



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

PORTUGAL

Trimestre..... 3 pesetas.
Un año..... 10 »

EXTRANJERO

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIV

Madrid.—Viernes 8 de Junio de 1917.

NUM. 2.609

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer jue-
ves 7 de Junio de 1917.

La corrida que vamos á reseñar es de novillos, según reza el encabezamiento; y, como es lógico suponer, en el cartel no figuraban ni el «dichoso Rafael», ni Joselito, ni Belmonte, ni ningún otro primate de la tauromaquia moderna.

Estaba formado á base de tres novilleros, tres, por ahora, modestos muchachos, cuales eran Hipólito, Alarcón y Pacorro, que habían de contender con seis toros del famoso ganadero andaluz don Felipe de Pablo Romero.

En otras circunstancias hubiera ocurrido seguramente que la afición acudiese á la plaza á presenciar el espectáculo anunciado, sin ánimo de ver algo después de asistir á una larga serie de corridas en las que actuaron las primeras figuras del toreo.

Pero como éstas se portaron en todas de la forma que nuestros lectores conocen, y que fué pésima en general, pues cuatro ó cinco «cosas» buenas de algunos de ellos no compensan de ningún modo las muchas «cosas» malas de todos, sucedió que el público tenía ayer esperanzas de ver ejecutar á los diestros que habían de trabajar por 1.500 ó 2.000 pesetas lo que no hicieron los que cobran 7.000.

¿Salió defraudado? Ahora lo comprobaremos.

La presidencia corrió á cargo de D. Manuel Tercero.

A las cuatro y media, hora señalada para empezar el festejo, autorizó la salida del primero, que lucía en los costillares el núm. 3, y era berrendo en negro, bien puesto y de regular tamaño.

Con dos ó tres lances previos de los peones, Hipólito dió una primera verónica buena, y luego tres más, viéndose apurado en la segunda.

El bicho dedicóse á correr por todo el ruedo, haciéndose meter en el callejón á todos los monos, y no consiguieron hacerle parar, á pesar de todos los capotes que le tendieron.

Al fin se detuvo delante de Moyano, que salió derrumbado, haciéndole el quite Hipólito.

La segunda vara corrió á cargo de Cigarrón, que también cayó, llevándose el toro Alarcón, Moyano pasó á la enfermería.

El ya citado Cigarrón oyó aplausos por un puyazo, y recibiendo los plácemes, se desplomó el caballo que montaba.

Transecurió un largo rato hasta la cuarta vara, que fué de Cigarrón; también é inmediatamente después, tocaron á banderillas.

Quedaron dos caballos muertos.

Perdigón puso el primer par desigual, pero entrando bien.

Sánchez se pasó en falso por tres veces, y colgó luego los dos palos delanteros á la media vuelta, y terminó aquél con uno delantero también.

Hipólito, de morado y negro, se va al toro y con la izquierda da uno natural, algo movido; se cambia la muleta de mano y da otro en redondo; continúa toreando con esta mano, muy valiente á pesar de que su enemigo está de cuidado.

Entra á matar y le resulta media estocada caída. Intervienen en funciones los enterradores, y el espada intenta una vez el descabello, otra, y á la tercera acierta.

Segundo.—Le apodan *Tocador*, núm. 22, y su pelo es negro, bragado.

El cuerno derecho lo trae despuntado.

De salida persigue á un picador, y se establece una prueba de velocidad que gana el cornúpeto.

Alarcón veroniquea con excesivo movimiento, y al final oye palmas de «consolación».

Jardinero aplica la puya tras alguna vacilación, y se sostiene en el potro.

Al quite Alarcón, sin lucimiento.

Con la plaza convertida en herradero, en donde todos torear á su sabor y nadie con eficacia, se desliza el resto del primer tercio, que se compone en total de cuatro varas por dos caídas.

Navarro pone dos zarcillos delanteros. Crespito

deja los dos palos en el suelo, y dejándose comer el terreno clavó en seguida uno solo detrás de una oreja.

Repite regularmente el primero y concluye el segundo mal, cuando ya tocaban los clarines.

Alarcón empieza su faena muy movido, y al tercer pase sufre una colada de peligro. Prosigue en la misma forma, pretendiendo adornarse sin conseguirlo, y entrando bien, receta un pinchazo que toca en hueso. El abuso de los peones es intolerable y el público protesta.

Alarcón entra de nuevo entregándose y agarra una estocada corta en lo alto que mata á los pocos instantes.

Pocas palmas.

Tercero.—*Banderito*, núm. 57, cárdeno claro y más grande que los anteriores.

Pacorro se abre de capa y dando demasiada salida torea por verónicas sin salirse de la vulgaridad, aunque en dos de ellas se estira el hombrecito.

Acepta el bicho la invitación de Peseta, que pone el primer puyazo. Al hacer un quite Hipólito, es enganchado sin consecuencias, librándole Pacorro que luego oyó palmas al llevarse el toro de las cercanías de Peruli, que se hallaba en la arena. Hipólito vuelve á ser enganchado sin pasar tampoco la cosa á mayores por fortuna, y acabó la suerte Peseta.

Díaz y Manzanito cumplieron en banderillas, resultando cogido el último, sin detrimento, aunque con pérdida de la coleta.

Pacorro se encontró á su contrario bastante nervioso y algo avisado, y la primer parte de su labor fué valiente, si bien luego se desconfió en demasía, como consecuencia de dos ó tres achuchones serios, que interrumpieron su faena.

Despachó con una baja, administrada no muy correctamente tampoco.

Pitos.

Cuarto.—Número 14. Se apellidaba *Sordo* (no sabemos si lo era efectivamente), y era cárdeno, salpicado y bien puesto de encornadura.

De la serie de verónicas que dió Hipólito sólo merecieron especial mención dos, que fueron ejecutadas perfectamente.

Las dos primeras varas las recibió el novillo de refilón, y después tomó otra vara de Cigarrón, que cayó de cabeza.

Igual suerte corrió Peseta al propinar la tercera, y aun hubo tres más de los citados y Jardinero, dos de ellas con caída.

Sánchez salió por delante, y colocó un par reunido.

Le segunda Perdigón con medio caído. Repitió Sánchez la entrada dejando los dos palos en el suelo, y cerró éste con uno delantero.

En el intermedio del tercero al cuarto par, se arrojó un capitalista que es retirado en seguida, no si antes haber sufrido un serio revolcón.

Hipólito ordena á la gente que se retire, y completamente solo hizo una valentísima faena, que se compuso casi toda de naturales y de la que desuellan tres soberbios. Cita á recibir, y no le acude el toro, y en cuanto volvió á igualar, entró superiormente y cobró un estoconazo enorme, saliendo volteado, que mató á la res en medio minuto.

Ovación y oreja.

El quinto animal se llamaba *Cochinito*, ostentaba el núm. 75, y era negro meano y delantero de cuerna.

Lo primero que ocurrió digno de reseñar, fué un golpazo en un brazo que recibió Alarcón al dar el primer capotazo, y que le quitó las ganas de salir toreando.

Jardinero arreó un puyazo bajo. Terremoto picó regularmente también, y al llevarse el toro Pacorro, tropezó con un caballo y cayó delante de la cara del novillo, que no le hizo caso; hubo tres picotazos más de los indicados... varilargueros (por llamarles algo) y pagó las culpas un jamelgo.

Húsar dejó los rehiletes traseros y desiguales. Crespito, después de dos salidas en falso, colocó un par caído. Dobló Húsar con uno desigual, y aquí terminó el tercio.

El toro acudía bien á la muleta, pero Alarcón no lo vió ó no quiso verlo, y le presentó sólo el pico de ella medrosamente, y ¡claro! no está bien, antes al contrario, está muy mal, pues además de no lucirse toreó al contrario, es decir, debió hacerlo por bajo, y, sin embargo, se entretuvo en pasar la franela por los pitones; alargando el bracito colocó media estocada tendida.

Con la misma agravante y desde más lejos, otra media con igual defecto, y al cabo de un gran rato que utilizan los peones en largar capotazos á diestro y siniestro, se escuchó el primer aviso.

Una estocada corta y delantera, con desarme. Un pinchazo entrando malamente, y segundo aviso. Un pinchazo delantero y el presidente ordenó la salida de los mansos, que se llevaron al corral el novillo.

Bronca.

Sexto.—*Playito*, núm. 128, berrendo en cárdeno, bragado y mogón del izquierdo.

Pacorro dió una larga cambiada de rodillas, que no remató muy bien.

Después dió dos verónicas superiores, marchándose el toro. Volvió á recogerle, y ejecutó tres más vulgares, terminando con un recorte.

Le aplaudieron por las dos primeras.

De tanda Peseta y Barrera, que aplicaron el palo cinco veces sobre los lomos de la res, y sufrieron dos caídas, ocasionándose una baja en las ballerizas.

Pacorro é Hipólito cumplieron en los quites, distinguiéndose aquél en media verónica muy ceñida.

El público pidió que parease el espada, y Pacorro accedió, clavando un solo palo al cuarteo, quedándose parado en la cara del bicho, que le acometió, sin llegar á alcanzarle.

Al salir Pacorro con los trastos, el respetable impuso silencio, y el matador, tratando de corresponder á tal interés, ejecutó una buena faena de muleta, á pesar de que varios pases no los terminó.

Dió en total seis cambiados, cuatro naturales,

cuatro con la derecha y tres de pecho, y aprovechando la primera ocasión, se echó el arma á la cara y le resultó un pinchazo hondo, terminando con media buena.

Palmas.

La corrida concluyó á las seis y cuarenta y seis minutos de la tarde.

APRECIACION

¿Resultaron defraudadas las esperanzas del público? En parte, creemos que no. Bien es cierto que no se vieron cosas extraordinarias. Tampoco debían esperarse. No es justo exigir á los que empiezan, la ciencia que pueden poseer los que ya llegaron.

Pero los diestros que actuaron en la corrida que acabamos de reseñar, pusieron á contribución su valentía, y hubo ocasión de apreciar en diferentes veces su buen deseo y voluntad, bregando más ó menos acertadamente y ocupando su puesto, deseando agradar al público en cualquier momento, y no limitándose como los *otros* á cumplir su obligación, es decir, abrirse de capa á la salida, hacer los quites que por turno le correspondan y despachar á su enemigo, no dando luego ni un solo capotazo más, aun cuando las necesidades de la lidia lo reclamen, encomendando siempre esta labor á los subalternos, que no es precisamente su misión colocar á los toros en suerte, ni corregir los defectos que vayan apuntando.

Y vamos con la novillada de hoy.

Las reses de Pablo Romero cumplieron todas en general, sin excederse en ningún sentido. Sin embargo, si los peones no hubieran abusado tanto de los capotazos inútiles, los picadores hubiesen puesto los puyazos en su debido sitio, y no en los bajos como hicieron casi todos, á excepción de Moyano y Cigarrón, hubiesen dado más juego. A pesar de todo, el novillo corrido en cuarto lugar aguantó con poder seis picotazos, tomados con bravura.

El que flojeó más en varas fué el primero. De presentación estuvieron los seis bien.

Hipólito trajo deseos de complacer, y lo consiguió.

A su primero lo toreó distanciado y no paró lo debido; pero es de justicia anotar en su descargo que el toro no consentía floreo alguno y estaba más bien para proporcionar un disgusto.

En el segundo, en cambio, se desquitó con creces. Llegó al último tercio su enemigo bravo y sin resquemor alguno, y aprovechando estas condiciones hizo una muy buena faena de muleta, exenta en absoluto de adornos y «trincheras», pero pródiga en detalles de valentía y dominio.

Casi toda la ejecutó con la mano izquierda, abundando los naturales, no bien administrados todos, pero sí dos que fueron inmejorables. Hay que hacer constar también que uno por alto fué superior. A la primera igualada, citó á recibir; pero el bicho no le acudió, y entonces entró á volapié, saliendo volteado, y dió una estocada magnífica, que mató al instante.

Se le concedió la oreja, y escuchó una gran ovación, que le obligó á dar dos vueltas al ruedo y saludar luego desde los tercios.

En la lidia se mostró trabajador, é hizo algunos quites con lucimiento.

Alarcón tuvo una mala tarde. No consiguió arrancar ningún aplauso en toda la tarde, y no pudo achacarlo á desgracia.

Sus dos toros llegaron á la muerte suaves, tomando divinamente la muleta, especialmente el primero; pero él toreó á ambos con excesiva desconfianza, y no terminó ni un solo pase, ni inició alguno.

Para despachar á uno empleó un pinchazo desprendido y nna estocada, que resultó buena por casualidad, saliendo por la cara.

Al último no consiguió matarlo. Presenció con tranquilidad, por lo menos así nos lo pareció, la vergüenza de que se lo retiraran los mansos á los corrales.

Apático toda la tarde, no hizo tampoco nada meritorio con el capote.

Pacorro no disgustó á la concurrencia.

En el primer animal, que llegó huido á su poder, empezó la faena bien; mas luego se dejó comer el terreno y concluyó siendo toreado por el bicho, al que finiquitó de una baja.

Al último de la corrida le toreó de cerca y la totalidad de su labor fué aceptable.

Con el estoque, un pinchazo hondo en no mal sitio y media buena.

A este toro le había instrumentado seis verónicas, dos de las cuales, por el lado izquierdo, fueron muy celebradas.

A instancias del público banderilleó, colgando sólo un palo al cuarteo y viéndose comprometido al terminar la suerte.

En quites estuvo oportuno, y terminó varios adornándose.

Para terminar, digamos que bregando estuvieron mal todos, y picando lo mismo, á excepción de los citados.

Con los rehiletes tampoco se destacó ninguno. Si acaso, Sánchez.

La entrada, un lleno.

El servicio de caballos, algo deficiente.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA LUNA.

DESDE BARCELONA

Corrida de toros celebrada en la plaza Monumental el día 3 de Junio de 1917.

JOSELITO MATA SIETE TOROS

Después de no pocos trabajos y gestiones consiguió el Sr. Echevarría convencer á Joselito y disponerle á venir á Barcelona á estoquear él solo seis toros del marqués de Albaserrada, procedentes de la ganadería de su hermano el conde de Santa Coloma.

La organización de la corrida produjo la mejor impresión; el anchuroso circo casi se llenó, haciendo un buen negocio la empresa; pero el resultado de la corrida, sin ser mala, no acabó de satisfacer, por no verse del todo realizadas las esperanzas que llegaron á concebirse.

Los toros, y la poca suerte que también tuvo generalmente Gallito, fueron los principales causantes de que se malograsen, contrariando los grandes deseos manifestados por José.

El ganado.—De presentación, estuvo bien. No fueron muy grandes ni demasiado terciados los toros; tuvieron tipo y defensas y gustaron por su lámina. Si de bravura hubieran venido igual, hubiéramos podido ver la gran corrida; pero como no ocurrió así, hubimos de quedarnos con las ganas.

Bravo y bueno en todos los tercios, no lo fué más que el primero; pelearon además bien en varas los jugados en quinto y sexto turnos, pero se quedaron ya en los demás tercios. Los otros tres mansurronearon durante toda su vida pública, con la agravante de que el segundo alargó al final el cuello con ganas de agarrar carne.

Entre los seis tomaron 27 varas, dando 15 caídas y mataron seis jacos.

Además, á petición del público y con el asentimiento de José, se lidió un toro de gracia. Salió primero un torillo de Parladé, que por chico levantó algunas protestas, y lo hizo retirar Gallito, soltándose después un mejor mozo, de Pérez, antes de Gama que, aun cuando medio manso, fué obediente y nobletón hasta la exageración.

Gallito.—Toreó superiormente de capa al primero y quinto toros; hizo admirables y variadísimos quites cuando las reses se los dejaron hacer, y banderilleó con varia fortuna tres toros, siendo superiores tres de los ocho pares y medio que puso. En todo esto fué ovacionadísimo.

En la muerte de sus enemigos, con la muleta quedó superiormente en los dos primeros toros; regular en los dos siguientes, y muy lucido en los otros tres, oyendo en aquéllos y en éstos grandes aplausos y tocando en su honor tres veces la música.

Hiriendo, no le acompañó, generalmente, la suerte, sin embargo de entrar bien á matar en los toros primero, sexto y séptimo.

Un pinchazo y una buena recetó al primero; de dos pinchazos, sufriendo un palo en el brazo izquierdo en uno de ellos y una tendenciosa, pasó al segundo.—De dos medias buenas y un pinchazo tumbó al tercero; tres pinchazos, una caída y una buena hubo de dar al cuarto; una de-

lantero y un descabello, al tercer intento, pasaportaron al quinto; un pinchazo superior y media caída al sexto, y de una buena al de gracia. Fué ovacionado en la muerte de los toros primero, sexto y último; aplaudido simplemente en el segundo y quinto; no oyó nada en el cuarto, y manifestaciones diversas en el tercero.

Como se vé, no hubo gran acierto ni fortuna; pero salió el público muy satisfecho de Gallito por la voluntad que demostró toda la tarde y lo admirablemente que toreó en algunas ocasiones.

Bregando, Blanquet; y banderilleando, Sánchez Megías y Manolo (Cerrajillas de Córdoba), agarraron los mejores pares.

La presidencia, asesorada por el exdiestro Canario, apurando demasiado.

CARRASCLÁS.

Sres. D. Rafael González (Machaquito) y D. Ricardo Torres (Bombita).

Mis antiguos censurados: El tiempo, gran señor de Gracia y Justicia, que lleva en una mano la balanza de Themis y en la otra el reloj de las dulces compensaciones, da á cada uno la razón que le toca, poniendo en estos instantes la pluma en mis pecadoras manos para sincerarme con vosotros.

Yo, *Paco Media-Luna* moderno, porque esto de mi alias se divide como las edades geográficas en tres periodos, siento un pesar vivísimo en haberos censurado, aunque juro por todos mis lares que lo creí fundado y de mi deber; pero tales cosas han ido sucediéndose desde que vosotros, rendidos por tan encontradas opiniones de prensa y público, abandonásteis las arenas, que ahora, yo por mi parte, me hallo convencido de que obré de ligero y fui en cierto modo injusto.

Sí; á través de la neblina que los días tejen entre vuestros hechos pasados y la situación actual, veo agrandarse vuestras figuras y tocar al cielo vuestros frentes.

Recuerdo, Rafael de Córdoba, tu rostro morenillo congestionado ante los rigores de la adversidad y las maturrangas de un mal bicho; tus escalofríos nerviosos, tus exclamaciones furibundas, encorvándote delante del toro que tardaba en morir, mugiendo al sol, con vivos resplandores los dos centímetros de hoja que quedaban fuera del cuerpo de la res; recuerdo los hilachos de tu pechera flotando adheridos al pitón después de una *entrada tuya*; y te admiro en el aire, girando en la vuelta de la cogida, producto de la mala fe del bicho y de la buena fe de tu pundonor.

Recuerdo, Ricardo, lo que decíamos de tus verónicas ceñidísimas, que no tenían de censurable sino ejecutarlas teniendo muy abierto el compás; recuerdo tus excelentes pares de banderillas, clavados con la finura que es esencial en ti; recuerdo aquella faena sublime con el miura frente al 1, juzgándote la pechera y los zarcillos naturales á cara y cruz; recuerdo todos tus bellos días de arte espléndido, y recordándote y recordándonos, entono el yo peque.

Ya nos véis, pobrecitos de Dios, asistiendo á las corridas por penitencia y bajo voto de ver y admirar y tocar palmas en honor de Rafael (el Gallo), José Gómez (Gallito) y Juan Belmonte, tres personalidades taurinas; arzobispo, obispos, en esto del culto supremo de la fiesta taurómaca, y toreros insustituibles, pese á todas las razones de equidad, conveniencia y justicia.

Aquí nos tenéis, el cuerpo débil y curvo, las lágrimas á flor de párpado, las rodillas en punto para que nos puedan servir de pupitre, y el lápiz blando como una breva por lo que le castigan las circunstancias; aquí nos tenéis reseñando las proezas gallísticas que, como los mandamientos, se encierran en dos cosas; en torear mal y con ventaja por delante, y en burlarse del público á burla abierta, tomándole por el más pachorrero y bonachón que pudo imaginarse el que tuvo el acierto de inventar cosas ridículas para cautivar á las masas congregándolas bajo el fuero de una aspiración común.

Nosotros, hoy por hoy, no teniendo donde gastar el oro que nos sobra, nos concretamos á ver á esos tres dioses, sin importarnos nada que no sea su personal satisfacción.

Por no ver llorar á Rafael y á José, niños de las niñas de nuestros ojos, daríamos un cuarto de kilo de nuestra perra existencia de aficionados. Sí, ¡que no lloren ellos! aunque se hayan perdido las colonias. ¡Pobre Rafael! Nos horroriza pensar lo que sufriría en la corrida de la Cruz Roja viéndose obligado á herir de soslayo y por detrás, esto último sobre todo, á los infelices bueyes del duque, y á saltar la valla continuamente juntando sus débiles patitas y á espantarse de la sombra de la bandera ¡horror!

Os decimos que nuestro corazón de españoles hierve en la más tenaz y perseverante de las desesperaciones.

¡Porque es lo que decimos; si todavía nos quedara Belmonte!... ¡pero no!; Belmonte cumplió el precepto de no matar, y aún añade otro, que ya pronto figurará en la nueva edición del catecismo taurino. «¡No torear!», cumpliendo ambas cosas á maravilla.

Así es que contando con que la dignidad y pundonor del Rafael de Sevilla le ha de obligar á retirarse, y la filosofía schopenhaueresca de Belmonte, que cree en el pesimismo sistemático, retirara á D. Juan á las alegres y olorosas soledades de Triana; viendo que, salvo Joselito, no nos queda cosa mayor, volvemos los ojos á ciertas apenas esbozadas figuras, para rogaros, ¡oh Rafael, oh Ricardo!, que os deéis crecer nuevamente el en mal hora cercenado pelo y volváis á los cosos para regodeo y admiración del público y satisfacción inmensa de este pobre cronista que ayer os censuró y hoy os admira.

Y en cuanto á ti, ¡oh Gallo!, permite que te recordemos las frases dirigidas al rey chico, al tierro Boabdil:

«¡Lora, llora tu dignidad taurina como mujer, ya que no pudiste defenderla de otro modo!

PACO MEDIA-LUNA.

Desde Málaga

Corrida de toros verificada el día 7 de Junio de 1917.

Gallo, Joselito y Paco Madrid, con toros del duque de Tovar.

El primero es de regular tamaño, y con no muchos pitones.

El Gallo, que antes había toreado bien, hace una apreciable faena de muleta, y luego, según costumbre, se harta de pinchar con su peculiar estilo.

En el segundo, Paco Madrid se lució con capa y muleta. Dió una estocada buena, un pinchazo superior, otra estocada buena, y descabelló. Le premiaron con una ovación, y la oreja.

El tercero, que es manso, llega á las manos de Joselito en franca huida, y á fuerza de consentirle llega á dominarle y hasta consigue adornarse. Le despacha con un pinchazo, una estocada delantera y á la tercera intentona acierta á descabellar.

Cuarto—Rafael banderilleó y lo hizo con un par reunido.

Con la muleta ejecutó una faena aceptable, y mató á su enemigo de un pinchazo, entrando mal, y media colocada hábilmente, necesitando descabellar.

Quinto.—Paco Madrid muletea valientemente y consigue apoderarse del bruto, que está muy avisado y arranca siempre sobre seguro.

En cuanto junta las manos entra Paco á matar y arrea un pinchazo en hueso.

Repite con una estocada algo atravesada, que mata, y por la que sus paisanos le ovacionan.

El último es bravo y Joselito lancea superiormente. Se adorna luego mucho en quites, así como los otros dos espadas, y clava á continuación tres estupendos pares de banderillas.

Con la flámula hace una excelentísima faena, y remata tan meritoria labor con un pinchazo y media estocada algo caída.

Ovación grande que dura largo rato.

EL CORRESPONSAL.

El Gallo no vuelve á torear en Madrid

A consecuencia de la desdichada actuación de Rafael Gómez en la presente temporada, el Director general de Seguridad, ha comunicado á la Empresa de de la Plaza de Toros madrileña, que no

concederá en lo sucesivo, la autorización necesaria para celebrar aquella corrida en la que figure el referido diestro.

Becerrada de los chauffeurs

El miércoles, á hora bien temprana, se celebró en nuestro circo taurino la becerrada que anualmente organizan los conductores de automóviles á beneficio de la caja de su Sociedad.

Resultaría ocioso relatar los mil incidentes cómicos que se sucedieron en el transcurso de ella. Además, si pretendiera exponerlos, me sería casi imposible, pues la mayoría de ellos se escaparon á mis miradas, que constantemente dirigía á las diversas localidades del coso, atraído por la hermosura de las hembras que acudieron al espectáculo.

Los encargados de pasaportar los bravetes beceros de Llorente que se corrieron, fueron Jesús Luis Gómez (el Duende del Auto), Rafael Ortega y Sixto Alexandre, que hicieron lo que pudieron con cada uno de sus bichitos, y pedir más hubiera sido gollería.

¡Hasta la otra fenómenos! Y no olvidarse de llevar para que os vean, á las mismas mujeres que ayer ocupaban graderías y tendidos.

UM MADRUGADOR.

Vicente Partor en Gobernación

El presidente de la Sociedad de toreros, Vicente Pastor, acompañado del doctor Albéniz y de dos individuos de la Junta directiva, visitó hace días en su despacho oficial al Sr. Burell, para pedirle que se cumpliera la Real orden de Gobernación disponiendo que todas las plazas donde hayan de celebrarse corridas, estén convenientemente dotadas de todas las medidas de profilaxis para la curación de heridos.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Lisboa 6.

Toros de Infante, buenos.

Saleri, superior toreando y banderilleando.

Fué sacado en hombros y aclamado en la calle. —C.

Barcelona 7 (21-53).

Miuras, grandes, poderosos, difíciles.

Manolete, Pastoret, Rubio Valencia, salvaron dificultades valientemente, siendo aplaudidos, cortando Pastoret oreja quinto. —Carrasclás.

Granada 7 (19,35).

Palhas, grandes, mansos.

Flores, bien, regular.

Silveti, mal y valiente.

Fortuna, bien. Ovacionado último. —C.

Toledo 7 (20,35).

Toros Soler, buenos.

Díaz Domínguez, que substituía á Nacional, bien.

Méndez, colosal matando; dos orejas. Seis pares de banderillas estupendos.

Montes, valiente. —C.

Linares 7 (9,20).

Toros de Quijano, malísimos.

Inutilizóse primero.

Malla y Punteret superiores toreando y matando; fueron ovacionados y hubo concesión de oreja para los dos espadas. —Manuel.

Tomelloso 7 (10,25).

Novillos de Letona, bravos y duros.

Pascual Bueno, superior toreando y matando; fué ovacionado y se le concedió oreja.

Mayorito muy valiente y bien en todo, resultó cogido; puntazo leve. —C.

Burgos 7 (11,15).

Ganado de Santos, bueno.

Faroles superior en dos y colosal en el cuarto, que mató en sustitución de Chico de Casetas que resultó lesionado.

Faroles cortó oreja y fué contratado nuevamente. —C.

Santander 7 (10,20).

Ganado de José Manuel García, regular.

Valencia, que substituía á Angelete, superior toreando y aceptable hiriendo.

Montañesito, superior. —X.

NOTICIAS

El domingo próximo se celebrará la décima corrida de abono, lidiándose seis toros de Miura para Malla, Paco Madrid y Algabeño II.

El diestro Angelete ha sufrido una nueva cura, presentando las heridas muy buen aspecto, estando en vías de cicatrización.

Como Angel se quejara de fuertes dolores en el pie derecho, hubo que aplicarle los rayos X; por fortuna, no tiene más que una fuerte desligación.

Según el médico que le asiste, tardará en curar unos treinta días.

Por dicho percance pierde las corridas del Puerto de Santa María, Santander, Sevilla, Granada, Barcelona y Valencia.

Dicho diestro ha sido ajustado por la Comisión de ferias de La Línea para el día 16 de Julio.

El matador de toros Torquito ha firmado para torear en Barcelona el 17 de los corrientes, y para Agosto una corrida en Burgos y otra en Coruña, ambas sin fechas señaladas.

Nacional.—Este diestro que en un principio se creyó no tenían importancia las lesiones sufridas en Cáceres, continúa en cama, creyendo que dentro de unos días podrá salir á entrenarse de nuevo.

Por dicho motivo pierde las corridas de Oviedo y Toledo, habiendo sido contratado para el día 10 en Valencia; 17, Sevilla, y 15 de Julio en Pamplona.

Manolete II ha sido contratado para la novillada de feria en Granada, y el 14, 15 y 16 del actual, en Cebreeos, y 25 en Valencia de Alcántara.

Julián Sáiz (Saleri), que lleva toreadas diecisiete corridas de las muchas que tiene ajustadas, hay que aumentarle tres que ha firmado con la empresa de Lisboa en vista del éxito allí obtenido.

A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones completas desde su fundación.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

- Agustín García Malla.**—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.
Alejandro Sáez (Ate).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Alfonso Cela (Celita).—Apoderado, D. Manuel Escalante, Pez, 33, Madrid.
Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapculide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
José Gómez (Jesellito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Julián Sáiz (Saleri II).—Apoderado, D. Angel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º derecha, Madrid.
Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.
Serafin Vigliola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

- Angel Fernández (Angelete).**—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

- Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).**—Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.
Dionisio Baranda.—A su nombre, Espoz y Mina, 2, Madrid.
Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Enrique Bejarano (Torero).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.
Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.
Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. José León, Espejo, 4, Córdoba.
Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Jose Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.
José Martín.—Apoderado, D. Antolín Orenzana (Recajo), Jacometrezo 80.
José Roger (Valencia).—Apoderado, D. José Roger, Paz, 5, restaurant, Madrid.
José Zanco.—Apoderado, D. Angel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º dcha, Madrid.
Juan Luis de la Rosa.—Apoderado, don Federico Escobar, Pureza, 131, Sevilla.
Juan Sánchez (Jumillazo).—Apoderado, D. Manuel Martín, O'Donnell, 3, tienda (Tetuán de las Victorias).
Manuel Molina (Lagartijo).—Apoderado, D. Emilio Miguelañez, Olivar, 20, pral. Madrid.
Mannuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Mariano Sánchez (Faroles).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Ricardo Anlló (Nacional).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Saulo Ballesteros (Herrero).—Apoderado, D. Estanislao Lloret Ibáñez, Luisa Fernanda, 14, 3.º izq.
Teodoro Mora Campos (Morita).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

- Albarrán (Manuel).**—Badajoz.
Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).
Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Benjumea (Herederos de).—Sevilla.
Bueno (D. José).—Pasión, 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
Conradi (Juan B.).—Sevilla.
D. Vicente Bertolez. (Antigua de Peñalver). Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
García-Lama (D. Salvador).—Génova 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.
González Vandin (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Marques de Lien.—Avenida de Canals, 29, Salamanca.
Miura (Sres. D. Antonio y D. José).—Sevilla.
Moreno Santamaría (José).—Sevilla.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río (Córdoba).
Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.
Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).
Ripamillan (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.
Santos (Manuel).—Sanchoa de la Sagrada.—Salamanca.
Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.
Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 2, Madrid.
Veraguz (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.
Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS—*El primer torero, Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torero en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, en la calle de López de Hoyos, desde una peseta cincuenta céntimos el pie.

Informarán en la Administración de este periódico.

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos, como son: facturas, circulares, tarjetas de visita y comerciales, sobres, cartas, reglamentos, convocatorias para Sociedades, besalamanos, etc., etc.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de 65. Correos,